

Vida de Antonio Gramsci

Giuseppe Fiori

Notas preliminares de David Viñas

1ª. edición en Argentina, Buenos Aires, Peón Negro ediciones, 2009, 384 pág.

Se solicita por mail: peonnegroediciones@gmail.com . No está en librerías.

1ª. edición en italiano 1966, Giuseppe Laterza & Figli S.p.A, Roma-Bari

1ª. edición en español 1968, Edi. Península. Traducción de Jordi Solé-Tura.

Antología. Antonio Gramsci

Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán

1ª edición, Buenos Aires, México, Madrid, Siglo XXI Editores, 2009, 520 pág.

Biblioteca del pensamiento Socialista.

Por Inés Izaguirre

De pronto, dos libros nuevos en Argentina sobre Gramsci, o mejor, uno sobre Gramsci y el otro una selección magnífica de sus escritos, completa en los escritos periodísticos y juveniles. Todos ordenados cronológicamente. Un verdadero regalo editorial, que deberían leerse juntos, aunque supongo que los editores no realizaron un acuerdo previo. Digo esto porque si bien la biografía de Gramsci incluye una verdadera investigación del autor realizada a través de su familia, sus amigos, y los relatos de sus maestros y de sus compañeros de partido, a medida que el personaje crece, madura y reflexiona, Fiori articula ambos aspectos: el Gramsci visto por los otros, y el Gramsci que emerge de sus textos, no sólo los textos teórico-políticos sino sus cartas personales, que son muchas, profundas, afectivas, y en las que también da cuenta de su evolución intelectual. En esto también coinciden las dos obras que reseñamos: intercalan las cartas personales porque sus contenidos nos hablan del autor, de su época y de las preocupaciones que lo embargan en cada momento. Gramsci es un ser humano riquísimo, de una enorme sensibilidad. Afortunadamente vive en una época en que casi toda comunicación es





escrita y él ama reflexionar por escrito. Fiori construye un relato en el que Gramsci mismo se expresa y también se expresan sus coetáneos, tanto dirigentes políticos como figuras intelectuales. En la Antología de Sacristán en cambio, éste advierte esta prolífica cualidad del autor y decide que sus escritos, tanto sus cartas como sus textos políticos y teóricos, ordenados cronológicamente desde su adolescencia, vayan dibujando su riquísima biografía vital e intelectual. Decide, tal como nos lo dice en la *Advertencia*, dejar para más adelante el estudio introductorio que venía realizando porque “los textos de Gramsci están mejor sin compañía”. Ahora que he leído los dos libros – completo el de Fiori, incompleto el de Sacristán, pues no releí los escritos de Gramsci que mejor conocía, me atrevo a hacer una sugerencia: leerlos juntos, tomando como texto básico la biografía de Fiori y completándola con aquellas partes de la Antología que el lector quiera profundizar. Hace muchos años que no leo un libro íntegro, excepto por supuesto aquellos que me invitan a presentar en un panel. Ignoro por qué *Vida de Antonio Gramsci* de Giuseppe Fiori no fue reeditado en castellano durante 41 años ni entiendo por qué no es un libro conocido entre nosotros, aunque pensando en las fechas y en el contexto de la guerra fría y de las grandes movilizaciones en Europa y en Argentina, además de nuestras dos dictaduras, puedo imaginarlo¹. Sí se que logró cautivarme de tal modo que no pude interrumpir su lectura ni un solo día. ¿Era Gramsci quien me atraía o era su autor? El libro está muy bien escrito, con amor por el personaje, sin duda Fiori es un escritor. Pero la fuerza que emerge de esta lectura la aporta Nino Gramsci², que

¹ Manuel Sacristán también advierte la poca disponibilidad editorial de los escritos juveniles de Gramsci y al igual que Fiori, descubre la importancia de su conocimiento para comprender sus textos de madurez.

² Nino es el apócope de Antonino, Antonio Gramsci, y es el sobrenombre con que lo llamaron siempre su familia y sus amigos.

fue en vida un hombrecillo pequeño, deforme³, con una inteligencia y una voluntad absolutamente extraordinarias, y una sensibilidad y preocupación poco frecuentes por sus otros queridos – familia, amigos, compañeros - alguno de los cuales, como uno de sus hermanos, se había hecho fascista, como la mayoría del pueblo italiano. Es indecible la ternura con que le escribe y le habla a ese hermano, tratando de mostrarle la cara mortífera del fascismo.

Fiori nos anuncia en el Prefacio que su ambición en el libro ha sido corporizar, poner *piernas y cuerpo* a ese gran intelectual, esa *cabeza* marxista tan vinculada a la historia de las luchas de la clase obrera italiana. Siempre me llamó la atención la preocupación de muchos intelectuales marxistas, y de los autodenominados posmarxistas, expresadas también en los comentarios de Internet, por establecer sus *diferencias* con Marx y con Lenin, y por *asimilarlo* a la teoría weberiana, ignorando las cartas intercambiadas con Lenin en el período posterior a la revolución rusa. Fiori nos va mostrando que tales digresiones están simplemente alejadas de la realidad. Y lo que sí es posible visualizar es que Gramsci realiza un verdadero avance teórico y político en el cuerpo teórico marxista, enseñándonos a analizar una realidad compleja y diferente como la de Italia en la primera guerra mundial, y la intensidad de las movilizaciones obreras producidas a partir de la Revolución rusa. Gramsci, como Marx, no es un intelectual

³ Nino, nacido en Ales, Cagliari (Cerdeña), el 22 de enero de 1891, era el cuarto hijo de una familia de un empleado del registro estatal, formada por Ciccillo y Peppina, que tendrían siete hijos. Era un niño bello y normal hasta que, a los 3 años, sufre una presunta caída de los brazos de una empleada doméstica que ayudaba a su madre en la crianza de los niños. Alrededor de los 6 años comienza a hacerse visible su deformación de la columna vertebral y deja de crecer. La miseria y el hambre de su familia comienzan en ese período, y harían lo demás, debido a la detención de su padre por supuestas irregularidades administrativas que éste atribuía a diferencias políticas, ya que en las elecciones locales de 1897 había votado por el dirigente derrotado. La madre y sus siete hijos se trasladan definitivamente a Ghilarza en 1898, donde vivirán miserablemente hasta 1904, en que el padre es liberado.





fácilmente *clasificable*. No es un economista político, no es un político a secas, no es un historiador ni un filósofo ni un sociólogo, y al mismo tiempo es todo eso junto y más, es un lingüista riguroso y a través de la lengua, es un analista de la cultura y un teórico de la lucha de clases y de las alianzas de clase. Al igual que Marx es un observador preciso de las luchas de la clase obrera en su país. Y es un testigo invaluable de las diferencias entre el proceso político revolucionario ruso y el italiano, diferencias que discutirá apasionadamente con Lenin y con sus compañeros de partido italianos. Fiori está muy documentado a través de las cartas de Nino, que consulta con sus hermanos y amigos, en particular con su hermana menor Teresina, que le obsequia varias cartas inéditas, y con su hermano mayor Gennaro, que es el primero de la familia que se hace socialista, y comienza su militancia cuando va a hacer el servicio militar a Turín en 1904. Es él quien le envía a Nino la prensa socialista, que lee por primera vez cuando tenía 13 años. Fiori también se informa con los vecinos de Ghilarza. Por su origen Nino no era campesino ni de condición muy humilde, como se ha reiterado equivocadamente en diversas biografías, pero al provenir de un pueblo de Cerdeña, región típicamente rural, donde predominaban la miseria y la servidumbre campesina a los grandes terratenientes, el dato resultaba creíble.⁴ Su familia era típicamente de condición media, con un rasgo distintivo: su padre había estudiado derecho hasta que tuvo

⁴ Cerdeña (ital. Sardegna) es una región-isla de Italia, al sur de Córcega, de antigüedad prehistórica (1400 años a.C) por la que atravesaron todas las culturas mediterráneas al igual que en Sicilia, y que gozó de gran prosperidad hacia el 700 a.C por sus minas de hierro, plomo y plata, que los fenicios explotaron hasta la conquista por Roma, en el 238 a.C. A partir de allí sufrió varias invasiones: vándalos, bizantinos, sarracenos, hasta que en los siglos XI a XIII se la disputan los reinos de Pisa y Génova. En el siglo XIV la conquista Jaime de Aragón hasta que éste es desalojado por Gran Bretaña en 1708 que entrega la isla a los Habsburgo de Austria a cambio de Sicilia, quienes la colocan bajo el dominio de la casa de Saboya con el nombre de *Estados sardos*. Desde entonces se va italianizando cada vez más, hasta que pasa a formar parte del reino de Italia en 1861, y se transforma en estado autónomo en 1948.

que irse del continente con la caída de los Borbones, y debió emplearse en Cerdeña. Su madre era una bella mujer que leía y escribía, condición de alfabetismo que era sólo patrimonio del 10% de la población de Cagliari, y el hecho de que hubieran tenido siempre vivienda y algo de tierra les hacía pertenecer a un sector medio, condición que habrá de cambiar drásticamente con la prisión del padre (1898-1904) que lleva a la madre a mudarse a Ghilarza, donde se sentía menos humillada, y donde la familia permanecerá para siempre. De allí que Gramsci haya reflexionado años después sobre el origen rural de la burocracia estatal, incluido el ejército, fundado en las condiciones culturales e ideológicas del campesino sardo, habituado a la obediencia y la sumisión, tema que quizás ha tenido que ver en la forzada comparación con Weber. La madre trabajó duramente como costurera y modista en esos años, y centró sus esfuerzos no sólo en paliar el hambre de sus hijos sino en que concurrieran a la escuela elemental. No pidió ayuda a la familia del marido, que la despreciaba porque la consideraban de una clase inferior. Su dignidad y su obstinación serán un modelo para Nino Gramsci, que sin embargo sufría, siendo todavía niño, porque le hubieran ocultado a él y a sus hermanos la prisión de su padre, que lo haría abjurar para siempre de toda hipocresía. Nino, de una inteligencia fuera de lo común, no sólo tendrá notas altas sino que irá manifestando su preferencia por la lengua y las letras. En las vacaciones trabajaba en la oficina de Catastro, junto con su hermano mayor, y lo hace aún cuando concluye la escuela. Pero sus profesores insistirán en que siga estudiando. Cursa la escuela media en un pueblo ubicado a 15 km de su casa y logra conseguir una beca en el liceo de Cagliari. Los relatos familiares y de los vecinos recuerdan el drama de la enfermedad de Nino y los esfuerzos familiares por “enderezar” su columna desde niño, de modo





primitivo, acorde con los conocimientos de la época, con masajes y colgándolo de un gancho, oprimido en un corsé. Esa situación también moldeará su carácter, porque no podía participar en los juegos de destreza de los demás niños. Ya en 1910, a los 19 años, Antonio recibe la credencial de corresponsal del diario *L'Unione Sarda* en el pueblo de Aldomaggiore. Su profesor de italiano era el director del periódico. De ese año son sus primeras lecturas de Marx. Y a partir de entonces comienza a planificar su ida a Turín para presentarse a un concurso de becas y seguir estudios universitarios. Gana el 9º puesto, mientras Togliatti obtiene el 2º. Se matricula en la Facultad de Letras de Turín y se inscribe en filología moderna. Vive en una habitación muy humilde junto con Angelo Tasca, un compañero de ideas que habrá de serlo a lo largo de su vida. El monto de las becas es escasísimo, 70 liras, que era el costo de la habitación. Con el resto debía comer y comprar leña para enfrentar la crudeza del invierno turinés. Su familia no puede ayudarlo, aunque a veces le pide una chaqueta, para cambiar la que llevaba puesta. Sus años de estudio en Turín son años de hambre y miseria, que le impiden muchas veces terminar los cursos y rendir examen porque sufre de intensos dolores de cabeza. En 1911 y 1912 es testigo de la gran huelga turinesa del automóvil, dirigida por los anarquistas. Allí comienza a comprender que la alianza de clases que debe construirse es la del campesinado con la clase obrera industrial, y que el hecho de que los obreros ganaran más no los hacía enemigos de clase sino que la clase enemiga de ambos eran los grandes terratenientes y los grandes patrones industriales. Se propone estudiar la lengua materna y su hermana menor, Teresina, es quien responde sus preguntas sobre fonética y escritura sarda. En 1913 pasa un verano con su familia en Ghilarza para reponerse físicamente. Es testigo de las primeras elecciones con sufragio universal en Cerdeña y

al regresar a Turín rinde glotología, examen en el que obtiene *summa cum laude*. Toma cursos de derecho y lee paralelamente textos de Hegel. Es entonces cuando ingresa al PSI (Partido Socialista Italiano). A esta altura puede decirse que Nino es acabadamente socialista. En 1914 ya escribe artículos para *Il Grido del Popolo*,

Y desde entonces no dejará de ejercer el periodismo, lo que enorgullece a su familia, si bien a fines de ese año pierde la beca por 4 meses por no haber rendido exámenes en razón de su precaria salud. Recupera la beca en un esfuerzo sobrehumano. En mayo de 1915 Italia entra en la 1ª guerra mundial y se produce una huelga general contra ella. Gramsci lee la tesis de Lenin sobre la guerra y en 1917 escribe en lo que será el número único de *La ciudad futura*. Todos sus amigos, Angelo Tasca, Palmiro Togliatti y Umberto Terracini van al frente, del que recién regresarán a fines de 1918. Cuando se produce la Revolución rusa, estalla en Turín una verdadera insurrección a favor de ésta y en contra de la guerra, que es brutalmente reprimida, con un saldo de 50 muertos y más de 200 heridos. Ya hay 150.000 obreros en las grandes fábricas de Turín del automóvil. Allí ya se puede decir que Antonio Gramsci ha superado su mirada "aldeana" y difunde "El Estado y la Revolución" e "Imperialismo fase superior". Funda *L'ordine nuovo* en 1919 con sus compañeros de partido. Los numerosos escritos de este período muestran por una parte que ya es un maestro de jóvenes universitarios y obreros, con quienes se reúne todos los días para discutir. Luego de la muerte de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht en enero de 1919, bajo el gobierno socialdemócrata alemán, Lenin llama a fundar la III Internacional, ya que la II había sido apropiada por la socialdemocracia. El PSI decide adherir. Es un año de luchas políticas intensas. En mayo se funda la Internacional Comunista y Mussolini funda el Movimiento Fascista Italiano. Gramsci está preocupado por la inserción de las masas obreras en el proceso revolucionario, para que





ellas sean su propia conducción y escribe para que los soldados turineses no tiren contra sus hermanos de clase. Está convencido de que los *consejos de fábrica*, que aparecen públicamente por primera vez en diciembre de 1919 tienen su germen en las comisiones internas de fábrica, donde se deciden las huelgas y las tomas de fábricas y son una invención obrera. Gramsci los ve como un instrumento equivalente a los Soviets. Piensa que no deben limitarse al sindicato ni al partido, sino que deben incluir a todas las organizaciones del pueblo y sus representantes, incluidos los grupos católicos. Escribe contra el sectarismo y contra la rigidez de la fracción comunista del PSI comandada por Bórdiga. Antonio Gramsci recuerda ya en 1918, en un artículo denominado *Nuestro Marx*, en homenaje al centenario de su nacimiento, que la única consigna política del maestro era *Proletarios del mundo uníos*: “Marx no preguntó quienes eran marxistas o no marxistas”, dice, divisionismo que refleja la estupidez humana. Incluso señala que la revolución rusa no se produce del modo y en el lugar que él había previsto, porque afortunadamente los proletarios tuvieron la voluntad genial de unirse antes de volver a caer en la represión más brutal. “*Marx no es un pastor con báculo. Es un historiador que interpreta todos los datos, no algunos, 'es un vasto cerebro que piensa', un momento singular de la laboriosa, singular búsqueda que realiza la humanidad por conseguir conciencia de su ser y de su cambio.*” Entre 1919 y 1922 se producen numerosos ataques fascistas contra bienes y personas del partido socialista y ataques contra los obreros. 1922 es el año de la Marcha sobre Roma, que amplía la fascistización del pueblo italiano. Gramsci, que pierde las elecciones para diputados por propugnar el Frente único en el II Congreso del PCI (Partido Comunista de Italia), es enviado a Moscú junto con otros delegados italianos a la 2ª conferencia de la Internacional Comunista. El enemigo es demasiado grande y fuerte como para dividirnos internamente, dice. Toda su vida luchó contra el sectarismo. Para

entonces Lenin ya ha sido víctima de una agresión a balazos en noviembre de 1918, mientras salía de una conferencia para obreros en Moscú⁵ y desde entonces sufrirá sucesivas crisis de salud hasta su muerte el 21 de enero de 1924. Gramsci conoce a su futura compañera y madre de sus hijos Julia Schucht, joven violinista soviética, de quien se enamora profundamente. A mediados de año Gramsci retorna a Italia, donde los ataques de las bandas de *squadristi* se suceden sin interrupción. Ese año Mussolini gana ampliamente las elecciones y el PCI saca sólo el 3,5% de los votos. Gramsci es elegido diputado por Venecia. En el cap. 19⁶, Fiori reproduce el enfrentamiento verbal entre Mussolini y Gramsci en el Parlamento, que será la primera y última vez que se produzca. Gramsci rebate uno a uno los argumentos de Mussolini que habla de la “revolución” fascista y Gramsci le demuestra – con su tono menor y sin alterarse - que una revolución supone un cambio de la clase en el poder, y que ellos sólo son la cara violenta del capitalismo. Los diputados fascistas le prestan gran atención porque Gramsci, pese a que contestaba cada interrupción, no perdía el hilo de su exposición. El diálogo es imperdible, y a partir de allí Mussolini lo marcará como enemigo.⁷ Menos de dos años después, el 5 de noviembre de 1926, Mussolini disuelve los partidos políticos y suspende las garantías constitucionales y la inmunidad parlamentaria. Tres días después Gramsci es detenido e ingresa incomunicado a la cárcel de Regina Coeli. Su condena, en condiciones durísimas, aislado, debiendo esperar días y días el permiso para tener papel y pluma, no le

⁵ El ataque lo produjo una militante del “terrorismo subversivo”- Dora Kaplan- disgustada porque la revolución no había traído la paz y el bienestar prometidos, y que creía que lo lograría si mataba al “monstruo” criticado por toda la prensa burguesa europea. A partir de entonces quedará disminuído con la pérdida del habla y parálisis progresiva de sus miembros hasta su muerte.

⁶ Pág. 243 y siguientes.

⁷ Fiori agrega un comentario de compañeros del partido, del que no pudo obtener documentación : Al terminar la sesión, Gramsci se sentó en una mesa del café del Parlamento, y Mussolini, especulando quizás con su pasado socialista, se le acercó sonriente a felicitarlo por su discurso. Gramsci siguió bebiendo su café, ignorándolo.





impide trabajar incansablemente. Sus reflexiones sobre el papel de los intelectuales orgánicos son de este período. Critica el papel de los grandes intelectuales de la burguesía que impiden que se produzca la alianza entre el campesinado pobre y la clase obrera industrial, y destaca la necesidad de intelectuales orgánicos del proletariado. En 1931 enferma gravemente de tuberculosis, que se complicará luego con arterioesclerosis ⁸. Y aunque el gobierno no permitía atenderlo médicamente, la movilización de sus amigos y del comité de lucha democrático de París en defensa de los presos políticos del fascismo, presionará a la cúpula fascista, que finalmente permitirá el ingreso de un médico de afuera de la cárcel. El diagnóstico será transmitido a los periódicos por sus amigos y es publicado por *L'Humanité* con lo que se moviliza la opinión pública internacional. Gramsci se opone a que se solicite ningún tipo de gracia al gobierno, y sí tan sólo aquello que la ley le permite. Lo trasladan entonces a una clínica penitenciaria donde las condiciones mejoran, aunque su cuerpo ya está muy dañado. Mientras su amigo Gustavo Trombetti le prepara el equipaje, Gramsci entretiene al guardia conversando, y así el amigo pudo ocultar los 21 cuadernos escritos entre las ropas. La condena durará hasta seis días antes de su muerte, ocurrida el 27 de abril de 1937. Tenía tan sólo 46 años. Diez años antes, ya prisionero, había identificado con rigor a su enemigo:

“Mussolini era entonces, como lo es hoy, el modelo, la quintaesencia del pequeño burgués italiano: una mezcla rabiosa, feroz, de todos los detritos dejados en el suelo nacional por siglos de dominación de extranjeros y curas. No podía ser el líder del proletariado; se convirtió en el dictador de la burguesía que adora los rostros fieros cuando vuelve a ser Borbón y espera ver el mismo terror en la clase

⁸ En realidad, la autopsia realizada después de su muerte mostró que padecía tuberculosis ósea, una forma de cáncer. De allí sus fuertes dolores.

trabajadora que ella había sentido ante aquellos ojos desorbitados y aquel amenazante puño levantado”.

En noviembre pasado estuve en Roma, y Ana Germani me llevó a conocer el cementerio *accatolico*, más conocido como cementerio inglés, un lugar bellissimo donde reposan los restos de muchos escritores, músicos, poetas, que no eran católicos y casi seguramente eran ateos. Allí está la tumba de Gramsci llena de plantas con flores, porque los compañeros la cuidan y embellecen.

